



EL PORVENIR DE LA DEMOCRACIA

Cepna *

El próximo domingo 12 de julio se elegirá a los gobernadores de Michoacán y Chihuahua. Aún cuando en dichos procesos electorales participan varias organizaciones políticas, la competencia se cifra en las posibilidades reales que los partidos de la Revolución Democrática y Acción Nacional tienen, respectivamente, frente al Revolucionario Institucional. El desarrollo y el desenlace de esos procesos, a más de ser la antesala del 94, son fundamentales para el porvenir de la democracia mexicana.

Visto el interés que revisten esos comicios y dado el equilibrio que, en cada entidad y por distintas razones, guardan las correspondientes fuerzas políticas, Este país encargó al Centro de Estudios para un Proyecto Nacional (Cepna) preparar sendos expedientes político-electorales.

Así, a través del estudio de la ubicación de los grupos locales de poder, la geopolítica estatal, la situación estructural de los partidos competidores, la trayectoria y carisma de los candidatos, la penetración de las campañas, los antecedentes electorales y las leyes electorales vigentes en cada entidad, se lograron integrar monografías que ofrecen datos claves para comprender lo que en esas elecciones pueda ocurrir.

*Centro de Estudios para un Proyecto Nacional.

Michoacán:

Tras fas parcelas del poder

La fragmentación del espacio geográfico michoacano se refleja en la estructura del poder local. Tradicionalmente, los gobernadores estatales han gozado de un poder relativamente limitado ante la fuerte presencia regional de las delegaciones federales y la existencia de zonas que, por razones distintas, gozan de una relativa autonomía con respecto al centro político estatal.

La vinculación con los mercados norteamericanos de exportación en las zonas de Telpalcatepec y de Zamora, la articulación al espacio económico de Guadalajara en La Ciénaga, la presencia de un enclave industrial en la Costa y la posición geográfica fronteriza con los otros estados de La Piedad, constituyen factores de consolidación de las independencias locales.

Agregado a estos elementos, el carácter predominantemente rural del estado ha favorecido el mantenimiento de formas locales de intermediarismo político, que en muy pocas ocasiones lograron alcanzar una proyección estatal.

Esta parcelación del poder en Michoacán ha impedido la concentración de los recursos económicos y políticos en manos de las élites de Morelia. De hecho, la iniciativa privada de la entidad está dividida en una docena de organizaciones desprovistas de coordinación regional. Favorecido por las políticas de las últimas gestiones estatales, el sector privado ha logrado un mayor grado de institucionalización para hacer valer sus

intereses particulares en las negociaciones con la autoridad pública. No obstante, a la fecha no ha conseguido presentar un frente común para imponer un proyecto regional.

La dinámica de la vida política michoacana de los últimos años ha hecho de los empresarios una clientela apetecible para el partido oficial en el proceso de reconstitución de las alianzas. La selección de los candidatos para hacer frente, primero, a la oposición panista en Zamora y, luego, a la ola cardenista en todo el estado lo ha demostrado. Aún así, la designación de Eduardo Villaseñor, importante empresario de La Piedad, como candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la gubernatura ha suscitado tibias muestras de adhesión del sector empresarial. Pero desde luego, su campaña electoral puede constituir un factor de unión de la clase empresarial y podría darle la cohesión que tanto le ha hecho falta a nivel estatal.

La Iglesia constituye también una institución importante en el estado: con Jalisco y Guanajuato, Michoacán es una de las plazas fuertes del catolicismo mexicano. Su gran influencia ideológica no la ha convertido en un factor central del poder político: su intervención en los asuntos públicos ha sido limitada a áreas que afectan directamente a sus intereses inmediatos. Con el paso del cardenismo a la oposición, la existencia de una pluralidad de expresiones políticas en el bajo clero ha sido puesta en evidencia.

El nivel relativamente bajo de industrialización en el estado y su concentración en torno a dos polos de crecimiento localmente circunscritos, se refleja en la vida sindical regional. Como en la mayoría de los enclaves industriales, el efecto de las luchas obreras sobre la política en el estado es indirecto: los sindicatos involucrados responden más a una lógica de acción de carácter nacional e internacional. No obstante, la trayectoria consistente de lucha de la sección 271 del sindicato minero de

Antecedentes y perspectivas

Protagonistas, campañas y conflictos

1. Los protagonistas. El Partido Revolucionario Institucional (PRI) nominó a Eduardo Villaseñor Peña, empresario, accionista de Banamex y ex presidente de la Unión Nacional de Porcicultores, ex alcalde de La Piedad y diputado federal. Su postulación, mediante el mecanismo de candidato de unidad, fue vista como una imposición del centro y como una estrategia para allegarse el apoyo económico y político de los dueños del capital. En el proceso de selección el perdedor fue el senador Víctor Tinoco Rubí, quien había realizado una exitosa campaña que le permitió recuperar para su partido el escaño senatorial perdido en 1988. Tinoco se disciplinó, no sin antes apuntar las grandes dificultades que enfrentará Villaseñor para conquistar votos.

Su contrincante a vencer es el perredista Cristóbal Arias, personaje con una amplia trayectoria en la vida pública de Michoacán. Presidente estatal del PRI y secretario de Gobierno durante la gestión de Cuauhtémoc Cárdenas, fue senador en el pasado trienio. En la selección de Arias hubo fricciones con el

otro senador de la entidad, Roberto Robles Garnica, quien también anhelaba la postulación. Asimismo, el presidente estatal del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Octaviano Alanís, denunció que el proceso de selección fue antidemocrático, renunció al partido y en menos de 72 horas aceptó la postulación a la gubernatura por parte del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN).

2. Las campañas. La campaña priísta se ha caracterizado por un gran derroche de recursos. Eduardo Villaseñor ha otorgado financiamientos millonarios a las comunidades que visita y ha prometido invertir en este tipo de obras más de 2 mil millones durante su campaña. La oposición no ha dejado de cuestionar el origen de tales recursos. El día de su registro afirmó haber recorrido 25 mil kilómetros, 92 de los 113 municipios y haber entablado "contacto" con 227 mil personas. El inicio de la campaña no fue fácil; en su primera entrevista, concedida a Televisa, Villaseñor se vio poco hábil, situación que generó la negativa del PRI a aceptar el debate público propuesto por los candidatos del PRD y del Partido Acción Nacional (PAN).

El nombramiento de Roberto Madrazo como coordinador regional del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) dejó ver que ante el bajo perfil de su candidato, el PRI optó por optimizar su estructura territorial para conseguir el triunfo. Un apoyo importante a Villaseñor han sido las giras del presidente

Michoacán

| | |
|-------------------------------|------------|
| Capital | Morelia |
| Superficie | 59.928 Km2 |
| Lugar nacional | 16 |
| Municipios | 113 |
| Densidad de población | 59/km2 |
| Población total | 3.548.199 |
| Tasa anual de crecimiento | 2.1% |
| Lugar nacional de crecimiento | 17 |
| Población en edad de votar | 1.832.574 |
| Distritos electorales locales | 18 |

| Principales municipios | Población | Porcentaje del total |
|------------------------|-----------|----------------------|
| Morelia | 492.901 | 13.89% |
| Uruapan | 217.088 | 6.12% |
| Zamora | 144.899 | 4.08% |
| Lázaro Cárdenas | 134.969 | 3.80% |
| Zitácuaro | 107.475 | 3.03% |
| Apatzingán | 100.926 | 2.84% |
| Hidalgo | 94.049 | 2.65% |
| La Piedad | 81.162 | 2.29% |
| Puruándiro | 70.887 | 2.00% |
| Pátzcuaro | 66.736 | 1.88% |
| Total principales mun. | 1,511.072 | 42.59% |
| Municipios restantes | 2,037.127 | 57.41% |

Principales sectores de actividad según población ocupada

| | | Porcentaje del total |
|-----------------------------|---------|----------------------|
| -Total población ocupada | 891.873 | |
| -Agricultura | 303.224 | 34.1% |
| -Industria manufacturera | 135.880 | 15.24% |
| -Comercio | 112.515 | 12.62% |
| -Serv. per. y mantenimiento | 65.279 | 7.32% |
| -Serv. comunales y soc. | 64.749 | 7.26% |

Población ocupada según grupos de ingresos

| | | Porcentaje del total |
|---------------------------|---------|----------------------|
| -Hasta 1 S.M. | 256.331 | 28.74% |
| -1 S.M. | 3.371 | 0.38% |
| -Más de 1 menos de 5 S.M. | 488.368 | 54.87% |
| -Más de 5 hasta 10 S.M. | 41.050 | 4.60% |
| -Más de 10 S. M. | 19.735 | 2.21% |
| -No especificado | 82.018 | 9.20% |

Carlos Salinas en las que otorgó financiamientos que superaron los 150 mil millones de pesos.

Por su parte, Cristóbal Arias inició su campaña con una reunión con el gobernador Genovevo Figueroa Zamudio. Asimismo, entre sus actividades proselitistas se cuenta una cena con dirigentes de la Coparmex. En sus recorridos por la región de Tierra Caliente ha logrado convocar a fuertes contingentes durante sus mítines, 72 horas antes de que Carlos Rojas, director del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), anunciara el programa de inversión por 76 mil millones en la zona.

El PRD está capitalizando el carisma de Cuauhtémoc Cárdenas. Tres han sido sus giras y el apoyo popular aumenta con su presencia. Hasta los primeros días de mayo, Arias aseguró haber visitado 80 municipios y "dialogado" con 300 mil personas.

Octaviano Alanís, secundado por el candidato del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Luis Coca Álvarez, se ha empeñado en desacreditar al PRD. El que el PFCRN haya decidido postularlo y no apoyar al PRI como lo ha hecho en otros estados, aunado a los 250 millones de pesos

la siderúrgica Las Truchas dada su importancia numérica y su carácter estratégico, marca los ritmos de la vida política en la microrregión de la Costa, y en momentos de conflicto tiene repercusiones sobre la política en el estado.

Menos combativo, el sindicato de Celanese en el Valle de Zacapu representa también una fuerza política que ha logrado constituir un grupo de poder en su área geográfica de influencia. En las otras zonas del estado, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM) agrupan a varios pequeños sindicatos con una influencia y una capacidad de movilización escasas.

Las organizaciones de masas se encuentran en el campo: centrales incorporadas al aparato corporativista oficial pero también centrales independientes que apoyan al cardenismo. El campo ha constituido la principal arena de contestación y de organización alternativa frente al Estado. El acceso a la tierra, las demandas de servicios, y más recientemente la democracia municipal, han conformado los principales ejes de conflicto y de movilización.

La estructura territorial de las organizaciones refleja la diversidad geográfica del estado y se adapta a la dinámica territorial de las luchas; constituye también el mayor elemento de vinculación entre las fuerzas políticas y los grupos sociales organizados.

Los movimientos populares de corte urbano y estudiantil han tenido una presencia esporádica en la vida política estatal.

La política ha sido el espacio de rearticulación de una estructura de poder geográficamente fragmentada, dando lugar a una cultura política basada en la negociación y el intermediarismo entre grupos con un fuerte arraigo local.

La ruptura cardenista en 1987 ha desprovisto al partido oficial de su corriente más integrada, lo que ha dado lugar a un

mensuales que destina a la prensa local para difundir sus ataques, y las dos entrevistas de Alanís con el presidente Salinas, denotan que este partido está siendo utilizado como ariete para golpear al principal opositor.

3. Las propuestas. Villaseñor se ha definido como cardenista y católico opuesto al aborto, interesado en que el papa Juan Pablo II visite en octubre Michoacán. En sus intervenciones constantemente se dedica a desacreditar al PRD culpándolo de la inestabilidad y del clima de violencia que, según él, vive el estado. Afirma que esta situación ha generado fuga de capitales y recesión económica. Defensor de las tesis del régimen salmista, para él, "no hay diferencia entre gobernar un país y administrar una empresa". (*El Universal*, 05-05-92)

Consciente de la mala imagen que pesaba sobre su partido por su participación en los actos violentos durante los comicios de 1989, Cristóbal Arias ha sido muy concertador en su discurso. Ha planteado que su gestión se basaría en una relación de respeto y complementariedad hacia el gobierno federal y en la necesaria concertación con todas las fuerzas políticas locales. Al empresario le ofrece todo el apoyo que esté a su alcance. A los campesinos les pide que se opongan a la reciente reforma agraria, cuyo objetivo es dejarlos sin tierra. Su principal demanda es el respeto al voto, pues en Michoacán el país se juega la posibilidad de transitar pacíficamente a la democracia.

proceso de reconstrucción del aparato partidario a nivel regional. En el seno del Partido de la Revolución Democrática (PRD), las rivalidades entre sus principales figuras locales han provocado tensiones que parecen haber sido superadas.

En suma, la dinámica de la vida política en Michoacán refleja la fragmentación geográfica de sus grupos de poder y la perpetua necesidad de articular complejas redes de negociación entre ellos.

Por lo tanto, una de las claves de la campaña de 1992 reside en los municipios: la distribución de la población michoacana y la fragmentación geográfica del poder imponen la necesidad para los principales contendientes de tener una fuerte presencia en el conjunto del territorio regional.

En este sentido, la evaluación de la gestión municipal perredista será un factor importante que determinará su capacidad de constituirse en un centro de cohesión política estatal. De la misma manera, la estrategia priísta de reconstrucción de su base política a través de generosos apoyos a las comunidades locales será puesta a prueba.

En el primer caso, el trabajo en las bases locales tendrá que ser complementado por la habilidad de articulación de los intereses demostrada por el candidato a la gubernatura; en el segundo, está en juego la eficiencia de la estrategia de territorialización preparada desde el aparato partidario central.

Obviamente, estas no son las únicas dimensiones territoriales presentes en la elección michoacana: un resultado electoral favorable al PRD significaría un retroceso de los esfuerzos de reconstrucción del PRI local, pero podría avivar tensiones en el PRD nacional; mientras que una victoria del PRI podría tener efectos de radicalización de las estrategias desarrolladas por el PRD en torno al problema electoral. Por lo tanto, esta eventual victoria no podría darse por un margen demasiado apretado, pero tampoco por un margen demasiado amplio.

4. Los acuerdos entre partidos. El Pacto de Civilidad parecía fácil de suscribirse, sobre todo si se considera que todos los partidos aprobaron por unanimidad la legislación electoral. Sin embargo, la negativa del PRI a entablar un debate entre candidatos y su rechazo a que participen observadores independientes, ha empantanado las negociaciones.

5. Los conflictos. El padrón electoral ha sido un punto muy conflictivo. El PRD alega que no se han repartido 145 mil credenciales que quedaron pendientes desde agosto del año pasado. El RFE afirma haber entregado 46 mil de ellas, además de 40 mil más a nuevos empadronados.

A lo largo del proceso han crecido las expectativas de que no serán unas elecciones pacíficas. A principios de marzo, fue descubierto el espionaje de que era objeto una reunión del CEN del PAN en Morelia; en el suceso estuvo involucrado personal de la Secretaría de Gobernación, pero nunca se aclaró cabalmente lo ocurrido. Ese mismo mes, el alcalde de Morelia denunció que miembros de UNE depositaron 20 toneladas de basura a las puertas del Ayuntamiento de Morelia, que los trabajadores de limpieza se han puesto en huelga ilegalmente apoyados por la CTM, que las oficinas del cabildo han sido tomadas por priístas sin motivo justificado, y que han aparecido volantes anónimos que advierten sobre la violencia que se desatará el día de los comicios. Los enfrentamientos han comenzado a aparecer, los militantes del PRD se liaron a golpes con miembros del PFCRN

Bitácora electoral

Enero

17 Nominación de Eduardo Villaseñor por el PRI. 29 Cristóbal Arias candidato por el PRD. 30 El PRI convocó a un Pacto de Civilidad. Gira del presidente Salinas; ofreció inversiones por 150 mil millones de pesos.

Febrero

2 Gira de Cuauhtémoc Cárdenas. 4 Víctor Tinoco reconoce a Eduardo Villaseñor. 17 Cristóbal Arias visita al gobernador. 20 Arias visita el Congreso local. 25 PAN, PRD y PARM solicitaron al Congreso local investigue el origen de los fondos de la campaña de Villaseñor.

Marzo

2 Luis Coca Alvarez, candidato del PARM. Denuncia del PRD sobre el padrón. 6 Visita de Villaseñor al ayuntamiento de Morelia. 7 El RFE informó que entregó todas las credenciales. Roberto Madrazo, coordinador regional del PRI. Denuncia de espionaje al PAN. 8 Fernando Estrada Sámano, candidato del PAN. Octaviano Alanís, candidato del PFCRN. 9 Propuesta del PRD sobre el Pacto de Civilidad: debate entre candidatos y observadores. 14 Rechazo priísta al debate y a los observadores. 19 Gira de Cuauhtémoc Cárdenas. 20 Villaseñor entregó 100 millones de pesos en Tierra Caliente. 26 Miembros de UNE tiraron 20 toneladas de basura frente al Palacio Municipal de Morelia. Entrevista de Arias con la Coparmex. 31 Reunión de líderes de los partidos.

Abril

1 Pronasol anunció 55 mil millones para Tierra Caliente. 2 El PPS decidió apoyar a Cristóbal Arias. 5 El Movimiento Ciudadanos para la Democracia participará como observador. 8 Villaseñor culpó al PRD de destruir propaganda. 11 Ola de asaltos en las carreteras. 28 Reunión de Octaviano Alanís con el presidente Salinas.

Mayo

8 Gira de Cuauhtémoc Cárdenas. 9 El Instituto Americano por la Democracia y Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia participarán como observadores. 13 El RFE entregó 86 mil credenciales. Gira de Salinas por Tierra Caliente; arrancó un programa por 75 mil millones de pesos. Se reunió con Octaviano Alanís y Luis Coca. 17 Enfrentamiento de perredistas y de frentecardenistas en Uruapan. 22 Amibaron dos observadores de la embajada de Estados Unidos. Villaseñor reprobó su presencia; sólo aceptará observadores nacionales. 23 En Cherán se liaron a golpes priístas y perredistas. 26 La Comisión Estatal Electoral informó que se instalarán 3 mil 500 casillas, vigiladas por 14 mil ciudadanos seleccionados por insaculación. 28 Cristóbal Arias se entrevistó en la ciudad de México con el secretario de Gobernación Fernando Gutiérrez Barrios.

en Uruapan y con priístas en Cherán.

6. Perspectivas. El clima de provocación que viven los perredistas, aunado a que en 1989 su partido demostró no tener los mecanismos para poder contener a sus huestes, hace temer que los brotes de violencia tenderán a volverse más frecuentes. Es claro que el PRI está cifrando sus esperanzas en su eficiente estructura territorial y en los votantes que se logren convencer por las dádivas económicas, más que en su candidato; sin embargo, pugnará por el Pacto de Civilidad porque le urge crear las mayores condiciones de legitimidad a su triunfo y evitar con ello las movilizaciones de protesta. No sería raro que terminara avalando a los observadores nacionales independientes. Lo más probable es que el PRD demandará hasta la saciedad que el Presidente se comprometa a velar por unos comicios limpios, y recurrirá a la figura de Cárdenas para movilizar a sus militantes y llamarlos a la legalidad. En caso de no ganar, la apuesta perredista será lograr que el conflicto se extienda a nivel nacional para que la opinión pública presione y Salinas intervenga.



Memoria del porvenir electoral

Las cifras

Para todo propósito práctico hay que asumir que la historia electoral competitiva de Michoacán es bastante corta. Se inicia en 1988 cuando el Frente Democrático Nacional (FDN) le ganó contundentemente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), y su antecedente más reciente son las elecciones federales de 1991 en que el PRI ganó la totalidad de puestos en disputa en la entidad. En medio, durante 1989 se hizo la renovación del Congreso local y la elección de presidentes municipales, donde las cosas fueron más o menos niveladas y altamente impugnadas. En todo este escenario nuevo, sólo hay dos actores visibles: el PRI y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) cuyo comportamiento es a cual más sorprendente.

En las elecciones federales de 1988, según cifras oficiales, y tomando en cuenta nada más las elecciones de diputados de mayoría relativa, federales o locales, hubo un padrón de un millón 530 mil 443, un índice de participación de 37.74 por ciento, con lo que el FDN obtuvo 347 mil 38 votos por 152 mil 547 votos del PRI.

Aunque imputarle los votos del FDN al PRD tiene impresiones metodológicas, para efectos de la corta comparación

aquí propuesta así se ha hecho. Para 1989, en la renovación del Congreso local el padrón creció a un millón 615 mil 728 electores, la participación cayó a 28.33 por ciento, y el PRI obtuvo 186 mil 109 votos contra 165 mil 582 votos del PRD.

Ese mismo año en la elección de presidentes municipales el padrón y la participación crecieron: un millón 668 mil 663 con 33.43 por ciento de participación, y los votos que se repartieron el PRI y el PRD fueron 227 mil 615 y 224 mil 27 respectivamente.

En 1991, sin embargo, se rompió el molde: el padrón, mejor dicho, los listados nominales, se ubicaron en un millón 459 mil 950 electores, mientras que la participación creció, sorpresivamente si atendemos las tendencias de la entidad, a un 67.47 por ciento con lo que el PRI sumó 506 mil 861 votos por 293 mil 312 del PRD.

Historia tan aleatoria hace complicado cualquier pronóstico, sobre todo si la suspicacia y la impugnación han sido una constante en la historia electoral michoacana. Al ver las cifras caben al menos dos lecturas: reconocer que el PRD, como tal, ha incrementado sistemáticamente su votación, si bien los 293 mil 312 votos de 1991 se quedaron a 53 mil 726 de lo que el FDN consiguió en 1988, lo obtenido en 1991 supera por 127 mil 730 votos la votación en la primera contienda estatal en que se presentó como tal.

Si nos atenemos a la votación para elegir senador en la entidad resulta que el FDN en 1988 (por FDN se entienden los votos sumados de los partidos Popular Socialista (PPS), Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), del Frente Car-

denista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y Mexicano Socialista (PMS), aunque dicha suma no sea exacta) ganó las senadurías con 366 mil 378 votos y en 1991 perdió el escaño senatorial en disputa con 321 mil 152 votos, es decir, únicamente 45 mil 226 votos menos que en 1988.

La otra interrogante es si el PRI será capaz de retener los (desde cualquier punto de vista impresionantes) 354 mil 314 votos nuevos que consiguió en tan sólo tres años. La historia es muy corta para fundamentar pronósticos. En todo caso esta es la primera elección de gobernador verdaderamente competitiva en la entidad, y es también el debut del PRD con un candidato a gobernador con posibilidades reales de ganar, al menos con una estructura territorial que se expresa en los ayuntamientos gobernados por su partido.

Si hacemos el análisis 1988-1991 por distritos, la lógica deja de ser aliada. El PRI tiene incrementos globales de 232.25 por ciento, mientras que el PRD decrece, comparado contra el FDN, 15.48 por ciento. Repertorio para el récord sobra: el PRI ostenta en cuatro distritos (III, VI, IX y X) crecimientos por encima del 300 por ciento, y el PRD en el distrito IV (La Piedad, cuna del candidato priísta) incrementa en 78.75 por ciento la votación del FDN en 1988.

La historia

Un dato de la historia electoral michoacana que reviste especial importancia son los votos anulados. Si se hace un poco de memoria sobre las elecciones de diputados locales en junio de 1989 se encuentran casos verdaderamente insólitos: en el primer distrito (Morelia) la diferencia de votos entre el PRD y el PRI fue de 621 a favor del tricolor, y los votos anulados fueron 4 mil 379, en el distrito segundo de Morelia el PRD ganó con 3 mil 520 de diferencia y hubo sólo 622 anulados. Si se revisan los distritos locales de Zamora, Apatzingán o Coahuila la constante es que conviven una votación muy cerrada que se resuelve a favor del PRI y un volumen de votos anulados sospechosamente alto. Baste decir que en dichas elecciones tras la votación del PRI y el PRD se sitúan en tercer lugar los votos anulados. El mecanismo usado por el PRI para contrarrestar la presencia perredista fue la de anular votos hasta revertir las cifras a su favor. En aquel entonces los fraudes se documentaron, se creó el Tribunal Independiente Ciudadano (organismo no gubernamental), pero el gobierno nunca cedió.

Historia similar tuvo lugar en las elecciones de ayuntamientos en diciembre del mismo año, con la diferencia que en esa ocasión la movilización fue más latente. El formato fue el mismo: anular votos. A pesar de la cerrazón del PRI, que en un principio sólo estaba dispuesto a reconocer 24 derrotas (que no incluían Morelia ni Lázaro Cárdenas) y del posterior radicalismo cardenista que denunció fraude generalizado, y que la combinación de ambas actitudes relegan al misterio lo acontecido realmente, el PRI obtuvo 227 mil 615 votos con lo que gobierna, según datos del último censo de población, al 44.87 por ciento de la población, mientras que el PRD con 224 mil 27 votos rige al 49.24 por ciento.

Ahí puede estar una clave para el próximo proceso electoral: la extensión y calidad de la base municipal que se posea puede ser la diferencia. Hay que hacer notar la enorme dispersión territorial del estado: a diferencia de otras entidades que en



Eduardo Villaseñor

unas cuantas localidades llegan a concentrar la mayoría de los votantes, en Michoacán la repartición territorial se expresa en universos electorales más homogéneos, de ahí la importancia de contar con una estructura territorial y una presencia municipal importante.

Algo que puede ser una obviedad pero no se debe dejar de tener presente en la elección de gobernador, es que el partido que triunfe será el que logre la evaluación más positiva de su gestión a nivel municipal.

Respecto al padrón hay que recordar que fue tras la impugnada elección en Uruapan que se toma la decisión a nivel federal de iniciar los trabajos del nuevo padrón desde cero; en aquel entonces en unos cuantos meses, entre la renovación del Congreso local y la elección de ayuntamientos el padrón creció con 52 mil 935 electores. De la nitidez del nuevo padrón dependerá en mucho la credibilidad de todo el proceso.

La participación se ha vuelto un misterio; tradicionalmente se había sostenido que las elecciones que más convocaban a votar a nivel estatal eran las de gobernador y ayuntamientos, quedando en un segundo plano las legislativas. El año de 1991 sin embargo demostró lo contrario, mientras que en diciembre de 1989 acudieron 557 mil 816 michoacanos a las urnas para elegir regidores, en 1991 fueron 984 mil 778 para la elección de sus diputados federales.

Un futuro con interrogantes

La situación política michoacana se define casi por oposición simétrica a la de Chihuahua. En Michoacán el momento político acredita:

a) Grandes dificultades entre los actores políticos para arribar a acuerdos sustentables. Si bien la Ley Electoral vigente se aprobó con el concurso de todas las fuerzas, el papel que se atribuye a la ley para dirimir conflictos sigue siendo, por parte de todos los actores, un gesto político marginal. Las distintas versiones periodísticas recogen hechos de violencia no atribuibles a una sola de las partes. También, a diferencia de Chihuahua, el tema del fraude electoral ocupa un lugar central en el discurso de la oposición.

b) Algo que sin duda está en juego, y muy presente entre los electores, son las opciones tan diferenciadas que se ofertan. Y el establecimiento de cualquiera de las dos opciones se complica por la poca articulación existente en los grupos de poder locales. Una realidad tradicionalmente dispersa y atomizada ha sido siempre el reto a vencer. Mientras que en Chihuahua no se atenta contra la continuidad de nada, en Michoacán cualquier resultado implica interrupción de algún tipo.

c) Un elemento que hace más compleja la política michoacana es que la elección de gobernador y Congreso local no coinciden con la elección de presidentes municipales. En ese sentido las preferencias van a depender de la valoración ciudadana que se haga de la gestión municipal. La distribución de ayuntamientos es muy nivelada entre las fuerzas políticas principales.

d) La importancia política de Michoacán trasciende sus fronteras. Hay un claro interés e injerencia del centro en la definición del conflicto. Tanto el candidato a gobernador como el delegado priista se han superpuesto a la estructura partidaria local; por el lado del Partido de la Revolución Democrática (PRD), la importancia estratégica que se confiere a la elección se puede ver en la cantidad de giras que su presidente nacional ha realizado por la entidad, en un intento de cerrar filas en torno a su candidato. No parece haber demasiada autonomía en las estructuras estatales, que por lo demás han mostrado fragilidad para definir el rumbo de los acontecimientos.

Con la combinación de estos hechos, aparentemente la única posibilidad de que hubiera en Michoacán comicios sin secuelas de conflicto es el *nocaut* a favor de cualquiera, pero dicha posibilidad, por lo nivelado de las fuerzas, parece inviable. Esquemáticamente se podrían perfilar tres escenarios:



Cristóbal Arias

I. Gana el Partido Revolucionario Institucional (PRI) por un margen aceptable y creíble pero sobre todo con un bajo nivel de irregularidades o impugnaciones. Las implicaciones estratégicas que tendría sobre la línea política del PRD serían considerables, puede abrir una crisis y de la resolución de esa eventualidad dependerá en mucho la forma de encarar la línea para 1994. Sería un serio aviso sobre la pertinencia (sobrevivencia) de dicho proyecto político. Las consecuencias de un eventual aniquilamiento del referente de centro izquierda serían poco deseables para el futuro de la democracia.

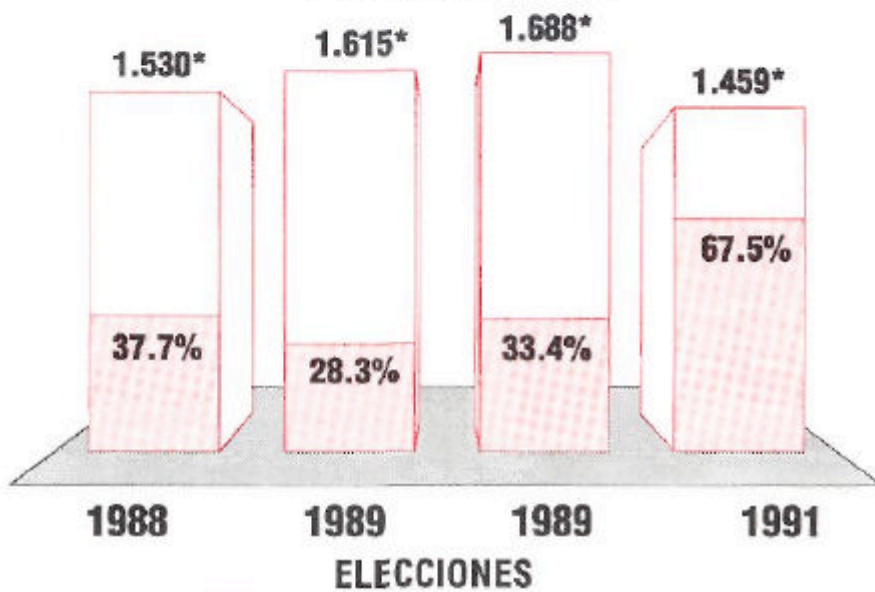
II. Gana el PRD y el PRI lo acepta. También tendría costos en la estrategia general perredista. Si Arias, como lo ha prometido en campaña, se empeña en tener una relación respetuosa con el Ejecutivo, éste gana un interlocutor, y algunas voces identificadas con el radicalismo dentro del PRD perderían importancia. El gobierno estaría llevando a cabo una distensión que por mucho tiempo ha estado pendiente, y se confirmaría también que la apertura del sistema político comienza en los niveles locales del poder.

III. Gana el PRI con un nivel de irregularidades tan alto que torna inverosímil su victoria, lo que desatará sin duda un conflicto que trascienda las fronteras michoacanas para adquirir un carácter nacional. De la capacidad perredista para articular una respuesta masiva dependerán también el tipo de negociaciones postelectorales que tuvieran lugar. El repertorio de posibilidades es amplio, y en todo caso el radicalismo perredista vería reforzada su razón de ser.

Por último, mientras que en Chihuahua el conflicto electoral podría significar el tránsito a otra generación de contiendas donde lo que prive en las campañas sean las propuestas programáticas, en Michoacán el dilema sigue estando en la raíz: no se ha logrado conformar un clima que dé confianza a todos los involucrados. Sin duda, de la solución de esta coyuntura compuesta con bipartidismos de signo distinto dependerá el tipo de escenario que se encare hacia 1994.

MICHOACAN

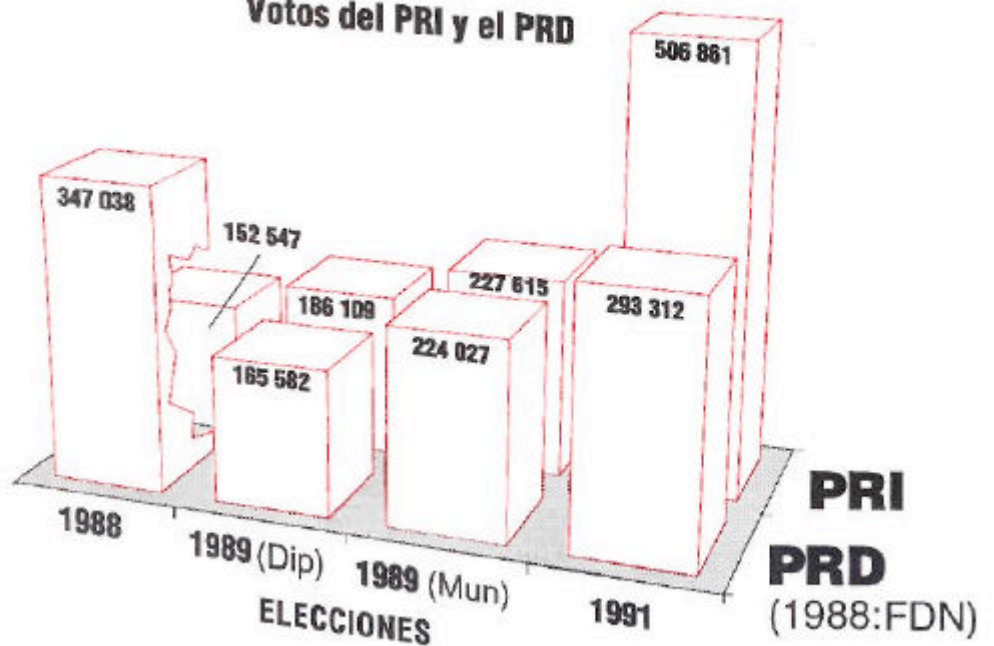
Padrón y participación



Padrón 
 Participación 

* Millones de empadronados

Votos del PRI y el PRD



Fuente: Cepna

Chihuahua:

Realineación de poderes

La década de los años ochenta puso en evidencia al estado de Chihuahua como una de las primeras arenas de competencia electoral de carácter bipartidista. Además de destacar este fenómeno relativamente novedoso en la historia política del país, la marcada competencia entre los partidos Revolucionario Institucional (PRI) y Acción Nacional (PAN) señaló la importancia de instituciones de carácter no específicamente político en la realineación de las preferencias electorales. Más de una vez, los observadores políticos llamaron la atención sobre la actuación relevante de los grupos empresariales regionales y la Iglesia católica en el proceso.

La configuración geográfica particular del estado tiende a reforzar el impacto de estos grupos de poder en los procesos electorales. En efecto, a pesar de abarcar el territorio estatal más extenso de la república, Chihuahua concentra 54.5 por ciento de sus habitantes en dos grandes municipios: Ciudad Juárez y Chihuahua. Por lo tanto, se trata de un estado de población mayoritariamente urbana.

El proceso de industrialización en el estado ha mostrado un crecimiento acelerado con la expansión del fenómeno de la maquila: ya en 1986, 23 por ciento de las plantas maquiladoras existentes en el país y 43 por ciento de los trabajadores empleados en este sector se ubicaban en Chihuahua.

Este fenómeno evidencia la importancia que han adquirido los empresarios en la vida política local. A los grupos de empresarios existentes (principalmente Grupo Vallina) se sumaron otros que han crecido al amparo de la actividad maquiladora (Grupo Bermúdez).

En 1983, el apoyo que dieron a los candidatos panistas en las elecciones municipales fue un hecho que adquirió resonancia nacional. No obstante, las críticas contra las políticas económicas del gobierno federal expresadas en el periódico local *Novedades*, propiedad del Grupo Vallina, y el apoyo económico y moral del Grupo Bermúdez al Frente Cívico de Participación Ciudadana de donde surgió la candidatura panista de Francisco Barrio, deben interpretarse retrospectivamente como una estrategia de presión sobre el gobierno federal. Por ello, esta actitud opositora a nivel estatal fue de corta duración: en 1985 se reconstituyó la alianza entre el partido oficial y los grandes grupos empresariales del estado, dejando al PAN una base de influencia en los pequeños y medianos empresarios. A partir de 1986, el gobernador Baeza se dedicó hábilmente a la consolidación de esta alianza renovada. Esta estrategia parece haber sido benéfica al PRI para las elecciones de 1992: en efecto, en esta contienda los grandes empresarios se han alineado expresamente detrás de la candidatura del priísta Jesús Macías.

La Iglesia católica tuvo también un papel destacado en la consolidación del bipartidismo en Chihuahua. En 1983, las declaraciones del arzobispo de Chihuahua, Adalberto Almeida y Merino, en apoyo apenas velado al PAN conmocionaron al

país, e hicieron aflorar la "delicada" sensibilidad gubernamental en torno al papel de la Iglesia en la política. El catolicismo expreso del candidato panista a la alcaldía de Ciudad Juárez, Francisco Barrio, vino a dar más consistencia a la impresión generalizada de la existencia de una alianza PAN-Iglesia. Un escenario similar se repitió en las elecciones para gobernador de 1986 y culminó con la iniciativa de las autoridades eclesiales locales de cerrar los templos y lugares de culto como medida de presión para que se anularen las elecciones. No obstante, aquí también la lógica del conflicto local se inserta dentro de los parámetros de la política nacional. Los cambios en la jerarquía de la Iglesia chihuahuense, así como la franca mejoría en las relaciones entre Iglesia y gobierno a nivel nacional, hicieron que la Iglesia local aparezca como un actor pasivo y silencioso en la contienda electoral de 1992.

A pesar del alto grado de industrialización del estado, el papel de las corporaciones sindicales en la vida política local es mínimo. La tasa de sindicalización de los trabajadores de la industria maquiladora es baja, y los sindicatos agrupados en la Confederación de Trabajadores de México (CTM) desempeñan un papel más formal que real. De hecho, la dirigencia del partido oficial en Chihuahua ha reconocido tempranamente la escasa capacidad de movilización electoral de las corporaciones sindicales para sustituirla por una estrategia bien diseñada de territorialización de la promoción del voto. En ella, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) juega un papel útil por su extensa cobertura geográfica.

Esta breve radiografía de los grupos de poder en Chihuahua sería incompleta sin mencionar la presencia del Comité de Defensa Popular en el ámbito de los movimientos sociales. Instancia aglutinadora de las disidencias populares en los años setenta, este organismo arraigado en los sectores urbanos marginados del estado ha trocado su discurso radical por una actitud de negociación pragmática con las autoridades locales. Su antipanismo lo ha convertido en aliado estratégico, aunque no expreso, del PRI en la vida política del estado.

En síntesis, la geografía del poder en Chihuahua nos muestra un fenómeno de concentración en sus grandes centros urbanos. El distanciamiento entre grupos de poder y partido oficial, que contribuyó al fortalecimiento del PAN en la década de los ochenta es cosa del pasado: ciertas alianzas se recompusieron mientras que los demás factores de oposición se neutralizaron.

En la dinámica de la lucha electoral, la batalla por la conquista de los grandes municipios determinará el resultado de la elección a gobernador: en ella, la capacidad de movilización de votos de los aparatos partidarios y el efecto de arrastre de los candidatos a las principales alcaldías serán factores clave I



Antecedentes y perspectivas

Los protagonistas y las campañas

Apenas comenzado el año, el 12 de enero, Francisco Barrio Terrazas, ex alcalde de Ciudad Juárez y candidato perdedor en las conflictivas elecciones para gobernador de 1986, anunció que deseaba ser de nuevo el candidato de Acción Nacional para la gubernatura. A pesar de que en el PAN ya se manejaban otros aspirantes, Barrio no tuvo mayores dificultades para que la asamblea estatal de su partido, celebrada el 9 de febrero, lo eligiera candidato.

El temprano anuncio de Barrio, siete meses antes de los comicios, complicó el escenario para el PRI. No obstante que en los comicios federales de 1988 y 1991 el partido oficial mostró una importante recuperación electoral, el reto planteado por la fuerza y popularidad del contendiente panista le dificultaba el proceso de elección, ya que no contaba con una figura de la misma talla.

Amparado en los vientos de cambio inaugurados por la XIV Asamblea del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el senador Artemio Iglesias pidió licencia en el Senado para conseguir el apoyo de los priistas chihuahuenses. Las cosas parecían sonreírle, pues el 19 de enero la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Central Campesina Independiente (CCI) le manifestaron su respaldo. También comenzó a mencionarse a Jesús Macías Delgado, contador público, entonces presidente municipal de Ciudad Juárez y, según los columnistas, el preferido del gobernador.

Con esos dos nombres, el 11 de febrero la dirigencia estatal aseguró que todo estaba listo para la nominación y que ésta se haría siguiendo la línea establecida por Luis Donald Colosio para todas las gubernaturas de este año bajo el procedimiento de "unidad", es decir, sin consulta directa a las bases.

Sin embargo, la situación en el PRI no estaba totalmente controlada, pues dos días después Enrique Aguilar Pérez, ex procurador del estado, expresó su deseo de ser el "bueno" y pidió la realización de la consulta a las bases. Ese mismo día, fuentes del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) señalaron que el registro de precandidatos se pospondría por lo "cerrado de la competencia". El 19 de febrero salió el humo blanco: Chuy Macías, como lo conocen los juarenses, fue escogido por los tres sectores del PRI. Aguilar Pérez afirmó que la decisión tendría un alto costo político, mientras que Iglesias, disciplinado, regresó al Senado.

El Partido de la Revolución Democrática (PRD), luego de participar en los

| CHIHUAHUA | | |
|--|------------------------|-----------------------------|
| Capital | Chihuahua | |
| Superficie | 224.38 Km ² | |
| Lugar nacional | 1 | |
| Municipios | 67 | |
| Densidad de población | 10 Hab/km ² | |
| Población total | 241.873 | |
| Tasa anual de crecimiento | 2 % | |
| Lugar nacional en tasa de crecimiento | 21 | |
| Población en edad de votar | 1,403.52 | |
| Distritos electorales locales | 18 | |
| Principales municipios | Población | Porcentaje del total |
| Juárez | 798.499 | 32.70% |
| Chihuahua | 530.783 | 21.74% |
| Cuauhtémoc | 112.589 | 4.61% |
| Delicias | 104.014 | 4.28% |
| Total | 1,545.885 | 63.31% |
| El resto de los municipios | 895.88 | 36.69% |
| Principales sectores de actividad según población ocupada | | |
| -Total de población ocupada | 773.100 | Porcentaje del total |
| -Industria manufacturera | 203.938 | 26.38% |
| -Agricultura | 131.610 | 17.02% |
| -Comercio | 100.845 | 13.04% |
| -Serv. personal y mnto. | 65.228 | 8.44% |
| -Construcción | 58.606 | 7.58% |
| Población ocupada según grupos de ingresos | | |
| | | Porcentaje del total |
| -Hasta 1 S.M. | 114.124 | 14.76% |
| -1 S.M. | 3.677 | .48% |
| -Más de 1 hasta 5 S.M. | 531.606 | 68.76% |
| -Más de 5 hasta 10 S.M. | 58.329 | 7.54% |
| -Más de 10 S.M. | 25.742 | 3.33% |
| -No especificado | 39.622 | 5.13% |



inevitables y complicados esfuerzos por alcanzar una candidatura común con los partidos Popular Socialista (PPS), del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y el Comité de Defensa Popular (CDP) con la finalidad de romper el bipartidismo, optó, el 29 de febrero, por nominar a Jaime García Chávez, abogado de larga trayectoria en la defensa de los derechos laborales.

El PRD dijo no estar de acuerdo con la propuesta del PARM y del PFCRN de postular a la cantante Lucha Villa. Finalmente, el 15 de marzo el PPS se sumó a la candidatura de García, mientras que el PARM y el CDP lanzaron como aspirante a la gubernatura a Rubén Aguilar, antiguo líder de las colonias populares, y el PFCRN decidió apoyar a Macías.

A finales de febrero, casi cinco meses antes de las elecciones, los partidos entraron de lleno a la desigual lucha por los votos: los dirigentes estatales de los tres partidos estimaron, en una reunión con los investigadores del Cepna, sus presupuestos de campañas: PRI, 12 mil millones de pesos; PAN, 6 mil, y el dirigente del PRD, sin precisar números, aseguró que "una movilización del PRI costaba lo que toda la campaña" de su partido.

Los accidentados procesos electorales del trienio 1989-1991 (Michoacán, Baja California, Guanajuato, San Luis Potosí) habían hecho necesarios los llamados "pactos de civildad" entre los partidos, con la finalidad de asegurar el cumplimiento de la legalidad y obtener así mayor credibilidad en los comicios.

En Chihuahua, no obstante que no se firmó tal pacto, sí hubo la voluntad del PRI y PAN de no hacer campañas agresivas que *calentarán* al electorado. Barrio comenzó la suya con un tono conciliador, pues además de entrevistarse con Baeza, su antiguo enemigo, a quien le prometió una contienda tranquila, aseguró que dejaría "de lado la palabra injuriosa, el denuesto, la violencia o la ofensa verbal, frutos venenosos del rencor y del odio" (*El Nacional*, 10-11-92).

Además, Pancho Barrio pidió, desde el comienzo de su campaña, una entrevista con Carlos Salinas de Gortari para decirle que sus políticas de modernización correrían con mejor suerte con un panista que con un priísta; que su gobierno sería institucional y respetuoso de la Federación, y porque en caso de que le negaran el triunfo, aunque la movilización popular fuera indispensable, "la decisión vendría del centro" (*El Día*, 19-11-92). La entrevista se realizó a fines de abril. Barrio reconoció que retomaba el discurso del Presidente porque la imagen de Salinas era buena y respetable.

Jesús Macías también comenzó su campaña en tono conciliador: dijo estar dispuesto a participar en un debate con los otros contendientes y abierto a observadores nacionales. Aunque fundamentó su optimismo en el trabajo de restructuración partidista realizado los años anteriores y que, según los dirigentes, se concretaba en la existencia de más de 2 mil 700 comités seccionales activos, no de membrete, sus primeras actividades y discursos revelaron los serios obstáculos que afrontaría su candidatura: las intensas giras por los principales municipios del estado, pues se decía que Macías sólo era conocido en Ciudad Juárez; la insistencia en aclarar que no estaba ligado a la corrupción de Miguel Lerma Candelaria, ex funcionario, prófugo, acusado de malversar fondos públicos y

en esos tiempos jefe de Macías, y sus constantes llamados a la unidad de los priístas, ante las inocultables divisiones que se generaron no sólo por su candidatura, sino también por la selección de los aspirantes a las alcaldías de Chihuahua, Delicias, Villa Ahumada y otros municipios.

Durante marzo, mientras los cinco obispos del estado emitieron tres comunicados en un tono no beligerante, que contrastaba con el de hace seis años, llamando a la población a participar con madurez y a vigilar la transparencia de las elecciones, Barrio no dejó de atacar a Macías por su reducida "estatura política" y por sus poco claros antecedentes, así como por los de sus principales colaboradores, a quienes acusaba de estar involucrados en acciones ilícitas.

La campaña del PRI se caracterizaba por la realización de actos no masivos: reuniones con los comités seccionales y demás organizaciones del PRI y con representantes de los diversos sectores sociales, especialmente el empresarial. La actividad de Macías era intensa. A manera de ejemplo, durante una de las numerosas giras por Ciudad Juárez, desayunó y cenó con empresarios, tuvo reuniones con los distintos sectores de su partido alternadas con visitas a lugares públicos y domicilios; repartió volantes, y saludó a quien se le ponía enfrente, "para que se note que hago trabajo de partido". (*El Universal*, 26-11-92). Su discurso iba de las propuestas programáticas a la autodefensa de los ataques panistas, pasando por la exalta-



Francisco Barrio

ción de la obra realizada por Baeza "el mejor gobernador del país" y el presidente Carlos Salinas.

Para abril grupos empresariales de distintas ciudades le habían asegurado el apoyo económico a Macías: importantes empresarios participaban en el comité de financiamiento, y el 14 de mayo empresarios de Ciudad Juárez anunciaron una aportación de 6 mil millones de pesos.

A partir de mediados de abril, luego de enterarse de varias irregularidades en el proceso de credencialización, el discurso del candidato panista se tornó amenazante. El 15 de ese mes terminó el plazo para la entrega de las credenciales de elector sin que se hubieran repartido unas 120 mil, 10 por ciento del total del padrón.

A principios de mayo el PAN descubrió a varios funcionarios del Registro Federal Electoral en poder de mil credenciales (tras lo cual fueron destituidos y consignados). En caso de fraude, "nos retiraremos de la contienda para no avalarlo", afirmó Barrio el 29 de abril (*La Jornada*, 30-IV-92). Seis días después aseguró: "Si no hay condiciones justas, no vamos a ir a las elecciones" (*Excelsior*, 6-V-92).

En el primer acto masivo de campaña, realizado en Ciudad Juárez el 17 de mayo, reiteró su amenaza, fijó un plazo de dos semanas para que las autoridades corrigieran las anomalías, e incluso mencionó la posibilidad de posponer el día de las elecciones.

Por lo que toca al PRD, poco se ha sabido de su campaña. Su líder estatal, Alberto Heredia, aseguró que su propuesta de

gobierno no incluía la defensa del estatismo, sino soluciones a través del impulso del verdadero espíritu empresarial entre campesinos y obreros, y que la estrategia a seguir, ante un electorado polarizado en dos opciones, consistiría en obtener el voto de los abstencionistas.

A fines de mayo, seis semanas antes de los comicios, a pesar de las muchas interrogantes era posible arriesgar algunas hipótesis. En el escenario no había elementos para descartar la persistencia del bipartidismo, no obstante el deseo de la izquierda. PRI y PAN se jugarán la elección en cuatro centros urbanos: Ciudad Juárez, Chihuahua, Parral y Delicias, sin que se sepa qué pesará más, si el carisma de Barrio al que se le añadió un discurso salinista (hace seis años se hablaba del "empanizamiento" del PRI, ¿ahora habría que mencionar la "salinización" del PAN?), o la efectividad organizativa ¿y alquimista? del aparato priista.

La fuerza del PRI parece no estar en su candidato, sino en la organización del voto vía su estructura territorial y sectorial, que ya probó su eficiencia en los últimos tres procesos electorales. El éxito panista dependería de que Barrio pudiera repetir, con el apoyo de su discurso modernizador, el fenómeno de 1986 y, ante la posibilidad del fraude, contar con un antídoto efectivo como el de Ruffo en Baja California.

En caso de un triunfo apretado y dudoso de Macías, restaría la apuesta a la "segunda vuelta electoral" (tipo Guanajuato o San Luis Potosí) a través de la movilización y la presión postelectoral.



Bitácora electoral

Enero

9. Artemio Iglesias pide licencia en el Senado para buscar la candidatura del PRI.
12. Francisco Barrio decide ser precandidato del PAN.

Febrero

9. Barrio es elegido candidato del PAN.
11. Fuentes del PRI: hay dos finalistas: Iglesias y Macías
13. Enrique Aguilar, ex procurador de Justicia del estado, anuncia su precandidatura por el PRI. Fuentes del CEN informan que se pospone el registro por lo cerrado de la pelea entre Macías e Iglesias. Inicia la campaña de Barrio. Se entrevista con Baeza y le asegura que será "tranquila, con respeto a la legalidad".
18. Barrio pide entrevista con Salinas, reconoce que retoma el discurso del Presidente porque su imagen es buena y respetable.
20. Jesús Macías, candidato de "unidad" nominado por los tres sectores.
22. PAN: esperábamos un candidato priista de mayor altura.
26. El coordinador del CEN en el estado y el dirigente estatal del PRI reconocen que hay asperezas con los precandidatos perdedores.
29. El PRD postula a Jaime García Chávez e invita al resto de los partidos de izquierda a la candidatura común.

Marzo

1. Colosio le toma la protesta a Macías como candidato. Este pide campaña de ideas, no de ataques personales.
9. Denuncia el PAN el desvío de fondos de 20 presidentes municipales para desplegados de apoyo a Macías.
10. No soy un candidato sacrificable; no a los observadores extranjeros, sí a los mexicanos: Macías.
15. El PARM y el Comité de Defensa Popular registran a Rubén Aguilar como su candidato. El PPS se suma a la candidatura de García Chávez y el PFCRN a la de Macías.
17. Jesús Macías: "no estoy ligado a la corrupción de Lema". Carlos Salinas inicia gira de tres días por el estado.
18. Macías y sus colaboradores tienen antecedentes poco claros y discutibles: Barrio
25. Mario Tarango, líder estatal del PRI, pide al PAN campaña de altura y pruebas de sus acusaciones.

Abril

2. El *Heraldo* asegura que hay preocupación en el CEN del PRI por las

divisiones en Chihuahua, agravadas por las torpezas del equipo de Macías. Renuncia Leonel Reyes, subsecretario de Acción Electoral del PRI, por considerar una farsa la selección del candidato a alcalde de Chihuahua.

3. La dirigencia estatal del PAN anunció que técnicos contratados por él elaboraron un padrón confiable, hecho con información del RFE.
15. Al cierre de la entrega de credenciales, quedaron sin repartirse 119 mil 976,10 por ciento del padrón electoral.
25. Entrevista de Barrio y Luis Alvarez con Salinas: expresan su preocupación por irregularidades en el padrón, rezago en la entrega de credenciales y presiones de dependencias a burócratas para votar por el PRI. Salinas, vía Gutiérrez Barrios, reitera que habrá limpieza electoral. Empresarios ofrecen su apoyo a Macías para que gane las elecciones y el PRI no tenga problemas como en años anteriores.
29. No habrá un nuevo fraude en Chihuahua porque no nos prestaremos; si se da nos retiraremos del proceso: Barrio.

Mayo

4. EL RFE destituyó de su cargo a cuatro funcionarios del IV distrito por irregularidades en la entrega de credenciales. Fueron acusados por el PAN de entregar fuera de tiempo credenciales en beneficio del PRI.
5. En el padrón hay más de 100 mil errores; si no hay condiciones justas "no iremos a las elecciones": Barrio.
7. Llamado de Macías a la unidad del PRI, no son tiempos de sectarismos. Claras divisiones en Delicias. Balazos entre grupos contendientes por la alcaldía.
11. El PRI inicia su campaña de promoción del voto en la que participarán más de 60 mil militantes.
13. Respaldo de los empresarios de Ciudad Juárez a Macías
17. Mitin masivo de panistas en Ciudad Juárez. Si no se corrigen anomalías, se tomarán medidas de repercusión internacional: Barrio.
20. Diálogo de los cuatro candidatos con los dirigentes del sector privado. No hay debate, sólo exposición de puntos de vista.
23. El presidente Salinas desea comicios limpios; no me retiraré de la contienda: Barrio al regresar del Distrito Federal. Genaro Borrego en Chihuahua. Arrancan los trabajos del Consejo Estatal de Organización para la Movilización Partidista. Lo forman 38 mil priistas. Meta: 420 mil votos para el PRI.
30. El PAN estatal da su aval al padrón electoral.
31. Mitin de 15 mil panistas en la ciudad de Chihuahua. Barrio no anunció ninguna medida drástica.

Memoria y competencia electoral

Las cifras

Chihuahua hoy levanta los ánimos, destaca el bipartidismo, promete competencia. Mientras las cifras de las más recientes elecciones muestran que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) logró incrementos sistemáticos en ocho de diez distritos federales (1991) y en comicios locales -comparado con la debacle de 1983- su recuperación es notable, su principal adversario, el Partido Acción Nacional (PAN) -que ha perdido prácticamente todos los puestos de elección popular en la entidad- prepara la gran revancha con la fuerza demostrada en 1983 y 1986.

En cuanto a los niveles de participación el comportamiento es errático, llama la atención el decaimiento del interés ciudadano en 1988 y 1989 respecto a las polémicas elecciones de

1986; tanto el PRI como el PAN ven disminuir su flujo de votantes. Sin embargo, en este caso, la abstención parece haber jugado en favor del PRI, que acrecentó su distancia respecto al PAN.

Si se quisiera hacer la comparación entre 1986 y 1989, por distritos para ubicar la geografía, existe la dificultad de comparar votaciones con criterios de distritación distintos. Hay que decir que todas las cifras manejadas aquí son oficiales y se refieren a elecciones de diputados de mayoría relativa, ya sea locales o federales, por ser más pertinente para el análisis manejar elecciones similares.

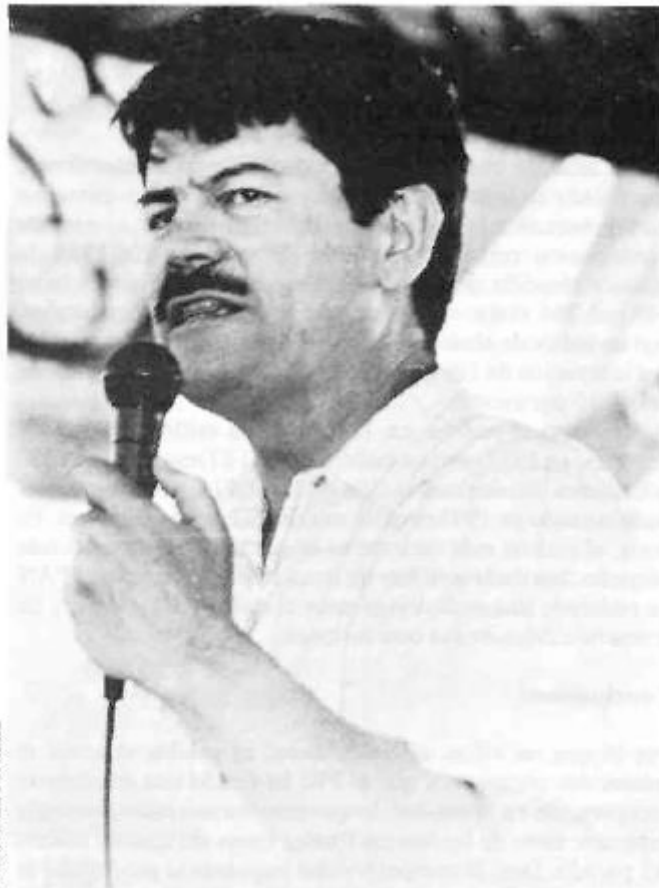
La historia que registran las cifras oficiales para elecciones federales es que los dos partidos han ido en ascenso: en términos absolutos el PRI pasó de una votación de 233 mil 995 en 1985 a 414 mil 397 en 1991; el PAN obtuvo 176 mil 545 en 1985 y 229 mil 499 en 1991. Si medimos el incremento entre 1988 y 1991 resulta que el PRI vio crecer su votación en un 45.97 por ciento, mientras que el PAN lo hizo en 16.22 por ciento, el PAN ganó 27 mil 696 votos nuevos y el PRI consiguió a su favor 109 mil 623 nuevos electores en tres años, es

decir, el 47 por ciento del total de los votos panistas. No ha estado exenta de espectacularidad esta recuperación; en los distritos federales ubicados en Ciudad Juárez el PRI en tres años tuvo incrementos de 123.99 por ciento, 99.05 por ciento y 47.28 por ciento.

No deja de ser importante que sean estos distritos los que reportan los mayores crecimientos, ya que la distribución del padrón está bien localizada: Chihuahua y Ciudad Juárez son las ciudades que, juntas, concentran a cerca del 60 por ciento de los electores. Sin exagerar se puede decir que la gubernatura se definirá en estos dos lugares.

Respecto a la elección de presidentes municipales el PRI recuperó casi todo el estado en 1986, y en 1989 tuvo *carro completo*. Más allá de las inescrutables dimensiones del fraude de 1986, resalta el hecho de su recuperación espectacular a nivel municipal. El PAN gestó el "fenómeno" Barrio precisamente tras vencer al PRI en 1983 en los ayuntamientos más importantes del estado, cuando llegó a gobernar a más del 70 por ciento de la población. Es al menos paradójico dicho fenómeno tres años después: hubo un candidato carismático a gobernador junto a candidatos a presidentes municipales que, aparentemente, no lograron atraer votantes.

La evolución municipal es similar: tanto el PRI como el PAN ven decrecer su votación, mientras que en 1986 el PRI tuvo 392 mil 768 votos (el 59.26 por ciento del total), en 1989 consiguió el 57.41 por ciento únicamente con 280 mil 759 votos; el PAN por su parte tuvo 232 mil 125 votos en 1986 (35.02 por ciento) contra 145 mil 298 (29.71 por ciento) en 1989. El PAN explica el reflujo como inercia del gran fraude de 1986: tras un engaño tan escandaloso la gente es reticente a



Archivo La Jornada



la participación.

Así mismo se puede apreciar que los niveles absolutos de votación conseguidos en 1986 no se repiten para el PAN, mientras que el PRI supera en 1991 las preferencias que tuvo en aquel año.

De acuerdo con el interés ciudadano por las elecciones, apuntalado en la convocatoria mayor que tienen los comicios para gobernador, para 1992 se deberían esperar niveles de participación cercanos al millón de votantes. En 1986, la anterior elección de gobernador, según cifras oficiales hubo 648 mil 364 votos válidos en elección de diputados locales, con un índice de abstención de 49.6 por ciento, sólo superados por la votación de 1991 que fue de 735 mil 644 con una evasión del 40.10 por ciento.

Respecto al padrón, en 1986 tuvo un millón 287 mil 74 votantes; en 1988 tuvo un millón 295 mil 67 registros; en 1989 (elecciones locales) un millón 425 mil 476, mientras que el padrón usado en 1991 tuvo un millón 227 mil 51 electores. Es decir, el padrón más reciente es el que tiene el universo más pequeño. Sin duda aquí hay un tema abierto al debate: el PAN ha realizado una auditoría técnica al trabajo del padrón y ha prometido difundir sus conclusiones.

Conclusiones

Por lo que las cifras oficiales dicen, es posible concluir al menos dos cosas: uno, que el PRI ha tenido una consistente recuperación en la entidad, lo que acredita una recomposición favorable tanto de las fuerzas locales como del aparato mismo del partido. Dos: la competitividad imputada al proceso no le viene tanto de los resultados electorales recientes, cuanto del carisma que uno de los candidatos pueda aportar en la campaña. La interrogante es ¿cuánto le aporta Barrio al PAN, o cuánto le quita Macías al PRI?



Carisma panista vs. estructura priísta

Dentro de la presente coyuntura política de Chihuahua hay cuatro signos que destacan: a) La evolución de las fuerzas políticas, a diferencia de hace seis años, parece avanzar hacia una mayor consecución de acuerdos. El clima en que se desarrollan las campañas es menos beligerante e incluso en el discurso panista el juicio al entramado electoral (la confiabilidad del padrón) ha pasado a segundo plano. Hay más condiciones de confianza. No se sugiere que hayan desaparecido motivos para la suspicacia, simplemente se señala, como lo acreditan las campañas, la pérdida de centralidad del tema de la limpieza electoral.

b) A diferencia de 1986, la posible alternancia en el poder hoy no se presenta como oferta radicalmente distinta; resalta incluso la continuidad del salinismo que Barrio reclama para sí. En ese sentido, sea cual sea el resultado de la elección, no se resentiría demasiado en las relaciones con los grupos de poder local, que por lo demás están bien consolidados; hay condiciones para reconstruir el tejido en torno a cualquiera de los dos candidatos.

c) Una posible lección de 1986 para el panismo es que con buenos candidatos a los ayuntamientos es posible que éstos

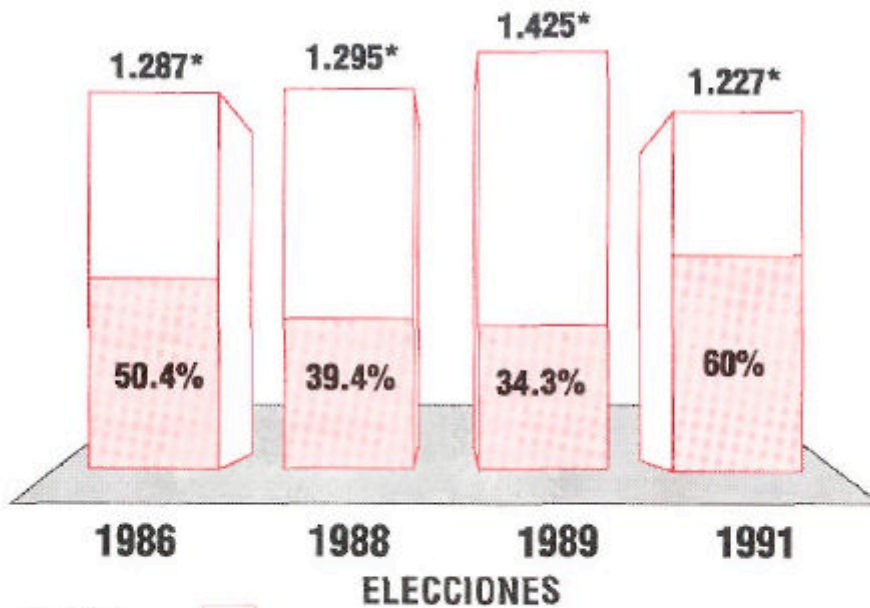
aporten votos al candidato a gobernador, mientras que el movimiento inverso es menos probable. Sus candidatos a presidentes municipales tienen el mismo perfil que los priístas, por lo que al menos en ese sentido parecen nivelados. La duda en estos comicios estará en saber qué pesa más, el carisma (aporte indiscutible de Barrio) o la probada estructura territorial priísta.

d) Por último, se aprecia una considerable autonomía relativa de las dirigencias políticas estatales respecto al centro. No sólo la elección de candidatos, sino los operativos electorales (promotores del voto contra brigadas de defensa del voto) se pueden generar y articular internamente.

Todo lo anterior prefigura escenarios donde el día de la jornada electoral difícilmente habrá incidentes graves y donde prescindir de la negociación postelectoral sería la mejor opción para los actores. Si gana el PRI, y hay condiciones para su rápido reconocimiento, los costos serían para la línea política dominante al interior del PAN; el gradualismo o el "todo es negociable" tocaría límites. Si gana el PAN en cambio se premiaría la pragmática línea política actual, y el castigo lo recibiría el PRI, paradójicamente, ahí donde por más tiempo ha ensayado ser un partido sin sectores I

CHIHUAHUA

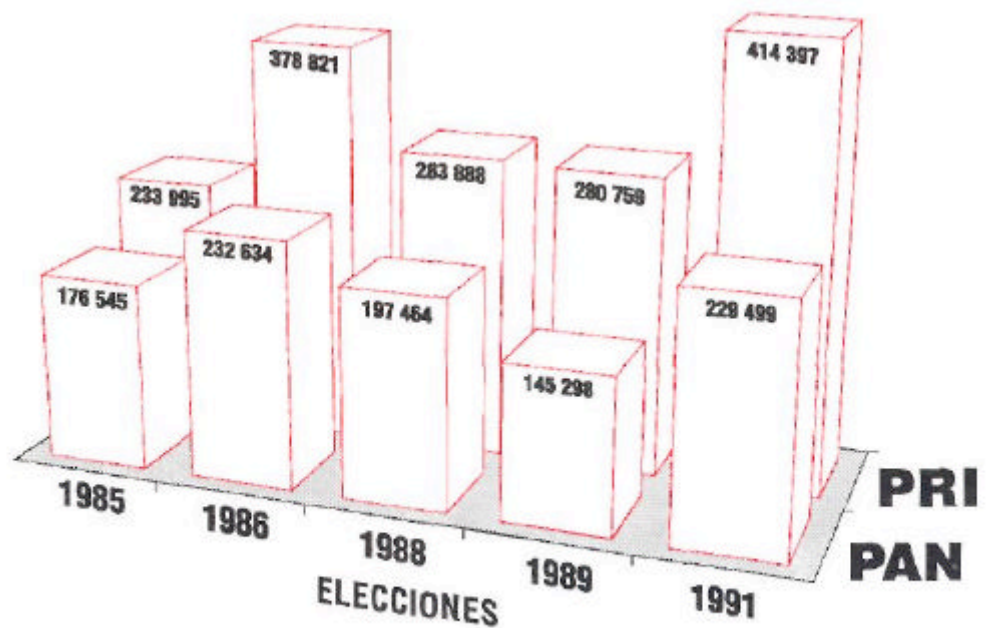
Padrón y participación



Padrón 
 Participación 

* Millones de empadronados

Votos del PRI y el PAN



Fuente: Cepna

Legislación electoral: reformas y contrarreformas

Con las recientes reformas a las leyes electorales de los estados de Michoacán y Chihuahua* se incorporaron normas para el desarrollo de los procesos electorales de estas entidades que retoman las características centrales de la legislación federal, por lo que las virtudes, defectos u omisiones que se atribuyen a ésta, podrán hacerse extensivas a las leyes estatales referidas.

En el caso de Michoacán se estableció que las disposiciones de la ley son de orden público y observancia general; asimismo se consideró que las elecciones correspondían a una función de carácter estatal. En Chihuahua se considera la corresponsabilidad de los partidos políticos, ciudadanos y gobierno en la preparación, desarrollo y vigilancia del proceso.

A continuación se describen de manera muy breve algunas de las características de las legislaciones electorales en dichas entidades federativas.

1. Integración de los organismos electorales

Michoacán

Una de las reformas centrales del ordenamiento electoral es el relacionado con la integración de los organismos electorales, donde se retoman los criterios que para este efecto establece la legislación federal, pero al mismo tiempo se incorporan algunas modalidades: la Comisión Estatal Electoral está conformada por un comisionado del Poder Ejecutivo, que fungirá como presidente; dos comisionados del Poder Legislativo, uno propuesto por la fracción mayoritaria y otro por la primera minoría; cinco comisionados ciudadanos; un comisionado por cada partido político; y un notario público que sólo tendrá derecho a voz.

En el mecanismo de designación de los "comisionados ciudadanos" se señala que serán propuestos por el Ejecutivo, en una lista de cuando menos el doble del total, y el Congreso del estado los designa por el voto de las dos terceras partes de sus miembros presentes. Si quedan uno o más cargos sin cubrir que no alcanzan esta mayoría calificada, el ejercicio tendrá que presentar una nueva lista de candidatos, de cuando menos el doble de los que falten por elegir, si nuevamente no se alcanzara la mayoría calificada requerida, será el propio Congreso del estado el que también a partir de una mayoría de dos terceras partes, remitirá al Ejecutivo una propuesta del doble de los candidatos a ocupar los cargos faltantes, para que éste haga la designación; finalmente, si no se alcanzara la votación requerida para que el Congreso hiciera la propuesta, se procederá a la insaculación a partir de la última propuesta presentada por el Ejecutivo.

Los comités distritales y municipales electorales tienen una

* Las reformas a la Ley Estatal del estado de Michoacán fueron aprobadas por consenso y publicadas el 30 de diciembre de 1991. Por similar procedimiento se aprobaron las reformas a la Ley Electoral de Chihuahua, cuya publicación se hizo el 28 de diciembre de 1991.

composición similar a la de la Comisión Estatal, integrándose por tres comisionados designados por la Comisión Estatal, y se requiere una votación de las dos terceras partes de sus integrantes a partir de las propuestas presentadas por el presidente. Si no se alcanza esta votación se procede a la insaculación. Se integra también por tres comisionados ciudadanos designados por la Comisión Estatal Electoral con una votación de las dos terceras partes de sus miembros y a propuesta de su presidente, y por un representante de cada partido político.

Chihuahua

En lo que respecta a la integración de los organismos electorales, se incorpora al igual que en la legislación federal la figura de "consejeros ciudadanos", sin embargo es de destacar que los mismos son designados directamente por el Ejecutivo del estado sin mediar aprobación o ratificación por parte del Congreso. El número de consejeros será de ocho, con la posibilidad de que si aumenta la cantidad de partidos registrados, también aumentará el número de consejeros. Se integrará también por tres comisionados del Poder Legislativo, dos de los cuales corresponderán al grupo mayoritario y el otro a la primera minoría. El gobernador del estado designa al presidente de la Comisión, nombramiento que no puede recaer en funcionario o empleado público o de los partidos políticos. Los partidos están representados en relación con la votación obtenida la elección anterior, señalándose un máximo de cuatro representantes por partido y garantizándose cuando menos uno a cada partido político.

Los comités distritales y municipales se integrarán en forma similar a la Comisión Estatal, siendo nombrados ocho consejeros ciudadanos por este organismo a propuesta de los propios presidentes de los comités distritales o municipales.

2. Prerrogativas y financiamiento

Michoacán

Se reglamentaron con las últimas reformas las prerrogativas y el financiamiento a los partidos políticos, considerándose el acceso "en forma permanente" a la radio y la televisión, y precisándose los siguientes criterios para otorgar el financiamiento público: un porcentaje se otorga en partes iguales a cada partido y otro se dará en relación con el número de votos obtenidos por cada partido en la elección anterior.

Chihuahua

Se incorporan, con las últimas reformas, reglas para otorgar prerrogativas y financiamiento a los partidos políticos, se señala que los partidos políticos tendrán derecho en forma gratuita a los servicios radio-telefónicos propiedad del gobierno del estado. Se establece un financiamiento por 2 mil millo-

nes de pesos para el año 1992 -que se podrá indexar-, cantidad que será repartida entre los partidos políticos: la mitad se distribuirá por partes iguales y el porcentaje restante en relación al número de votos obtenidos por los partidos en la elección anterior.

3. Coaliciones

Michoacán

Acerca del régimen al que están sujetos los partidos políticos, se permite la participación en las elecciones de los partidos políticos nacionales y se reglamenta la existencia de partidos políticos locales, introduciéndose la figura del registro condicionado al resultado de las elecciones.

Sobre las coaliciones se señala una serie de requisitos y un procedimiento similar al federal, destacando que se prohíbe expresamente la postulación de candidatos comunes, sin mediar coalición.

Chihuahua

Destaca el hecho de que en esta legislación se permite, a diferencia de la de Michoacán, la postulación de candidaturas comunes para las elecciones de gobernador y diputados. Por otra parte se establecen reglas para la conformación de coaliciones similares a las señaladas en la legislación federal.

4. Procedimientos electorales

Michoacán

Para la integración de las mesas directivas de casilla se establece un procedimiento similar al señalado en la legislación federal, aunque la designación de los escrutadores se realiza a partir de las propuestas de los partidos políticos.

En el procedimiento electoral se establecen prácticamente las mismas reglas señaladas en la legislación federal. Sin embargo, destaca una disposición que permite que en el caso de que la documentación oficial no estuviera en poder de los integrantes de la casilla al iniciar la jornada electoral, las boletas y las actas se harán "en simple papel, autorizadas por el presidente y los secretarios de la mesa o por quienes actúen en su lugar conforme a lo dispuesto en la ley", y las mismas se deberán considerar válidas.

Chihuahua

En la legislación electoral de Michoacán no se establece la figura de los "auxiliares", pero en el caso de Chihuahua se adopta con la modalidad de que los partidos políticos harán la propuesta de los mismos, la que se someterá a un sorteo para la designación final. Se limitan las funciones de este personal al traslado del material necesario para las casillas.

Sobre la jornada electoral se señala que las boletas electorales serán firmadas al reverso por uno de los representantes de los partidos políticos en la mesa directiva, quien podrá ser designado por sorteo, y lo hará conforme pase a votar cada

elector anotando además el número de la casilla.

5. Calificación de la elección

Michoacán

Se establece un Tribunal Electoral, encargado del control de la legalidad del proceso, y se mantiene la calificación a través de los colegios electorales. La calificación de la elección de los integrantes del Ayuntamiento es realizada por la planilla triunfadora y por los electos por representación proporcional. En el caso de los integrantes del Congreso se efectúa por autocalificación.

Chihuahua

Destaca el hecho de que no se contempla en la legislación electoral de este estado la existencia de un tribunal electoral, dejando la resolución de las controversias a los propios organismos electorales y la calificación al Colegio Electoral del Congreso. Asimismo, se omite precisar reglas del procedimiento contencioso electoral.

Se señalan un conjunto de delitos electorales, aunque existe ambigüedad en cuanto a los órganos o autoridades que deben investigarlos y aplicarlos.

